

La Natividad del Señor

Día festivo: 25 de diciembre

La Natividad del Señor nos invita a entrar en la noche santa de Belén, donde Dios nace entre nosotros. En la quietud de un pesebre, Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, viene al mundo, envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Este momento revela la profundidad del amor de Dios: se hace pequeño para que podamos ser resucitados.

María, la dulce Madre de Dios, acoge a su Hijo con fe y asombro, atesorando todo en su corazón. San José vela en silenciosa obediencia, confiando plenamente en el plan de Dios. Juntos, adoran al Niño, Salvador del mundo.

Los pastores, humildes y pobres, son los primeros en arrodillarse ante el Rey recién nacido. Su caminar nos recuerda que Dios se acerca a los humildes e invita a cada corazón a venir a adorarlo. El canto de paz de los ángeles aún resuena, llamándonos a recibir a Cristo con alegría y gratitud.

En la Natividad encontramos a Emmanuel, Dios con nosotros.

Al contemplar al Niño Jesús, se nos invita a dejar de lado el miedo, el orgullo y la distracción, y a acogerlo en nuestros corazones. Que la luz de Cristo nacido en Belén traiga paz a nuestras almas y renueve nuestro amor por Dios y por los demás.

Señor Jesús, nacido en Belén, nace de nuevo en
nuestros corazones.

Llénanos de tu paz y de tu luz, y guíanos en el amor y la
humildad.
Amén.



Verdades esenciales sobre Jesús

- Hijo de Dios
- Salvador
- Emmanuel
(Dios con nosotros)
- Luz del mundo
- Príncipe de la Paz
- Buen Pastor